

La Moda Práctica

RECEIVED
MAY 15 1910



AÑO III.—NÚM. 129

CREACIONES INGLESAS

MADRID, 15 JUNIO 1910

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 RELOJES DE ORO!!

RESULTADO del CONCURSO

A presencia de numeroso público se celebró en nuestras oficinas el día 25 de Mayo, y á la hora anunciada, el sorteo de todos los cupones recibidos.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las papeletas á tres niños de corta edad que se hallaban entre la asistencia, resultando agraciadas con los veinte relojes las suscriptoras que siguen:

- Abad (D. Cosme).—Calle de Santa Bárbara, núm. 6, 1.º, Madrid.
Alberto (D.ª Francisca).—Plaza de Matute, núm 6, principal, Madrid.
Almendro (D.ª Joaquina).—Calle de Hartzenbusch, núm. 2, 3.º, Madrid.
Ariño (D. Santiago).—Calle de la Madera, núm. 41, 3.º izquierda, Madrid.
Benítez (D.ª Rafaela Isabel).—Calle de Santa Engracia, núm. 20, 1.º, Madrid.
Blanco (D.ª Magdalena de).—Calle Alta de S. Pedro, núm. 68, Barcelona.
Díaz (D.ª Joaquina).—Calle de la Madera Alta, núm. 29, Madrid.
Egido (Ernestina del).—Reside en Benavente (Zamora).
Fernández (D. Teodoro).—Calle del Sombrerete, núm. 5, Madrid.
Hoyo de Ferrer (D.ª Isabel).—Calle de Prim, núm. 11, Madrid.
Fuertes (D.ª Pilar).—Calle de la Ilustración, núm. 12, Madrid.
Gil (D.ª Martina).—Calle del Ferrocarril, núm. 44, Madrid.
González (D.ª Doñores).—Paseo del Rey, núm. 14, Madrid.
Junqué (D.ª Delfina).—Calle de Bertrán, núm. 99, San Gervasio (Barcelona).
Lara (D.ª Leonor).—Calle de Monteleón, núm. 40 dupº, pral., Madrid.
Lladó (D.ª María).—Calle de Porcel, núm. 5, 2.º, Murcia.
Parés (D.ª Araceli).—Calle de San Cosme, núm. 12, 1.º, Madrid.
San Miguel (D.ª Lucía).—Calle de Ministriles, núm. 3, Madrid.
Sebastián (D.ª Angela).—Reside en Jarque (Zaragoza).
Valls (D.ª Consuelo).—Reside en La Roda (Sevilla).

Los veinte relojes están á disposición de las premiadas, que pueden recogerlos en nuestras oficinas (Libertad, 31), mediante las comprobaciones que siguen:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de "El Imparcial", ó de "El Liberal" (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia) remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por intermedio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquél en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

La Moda Práctica

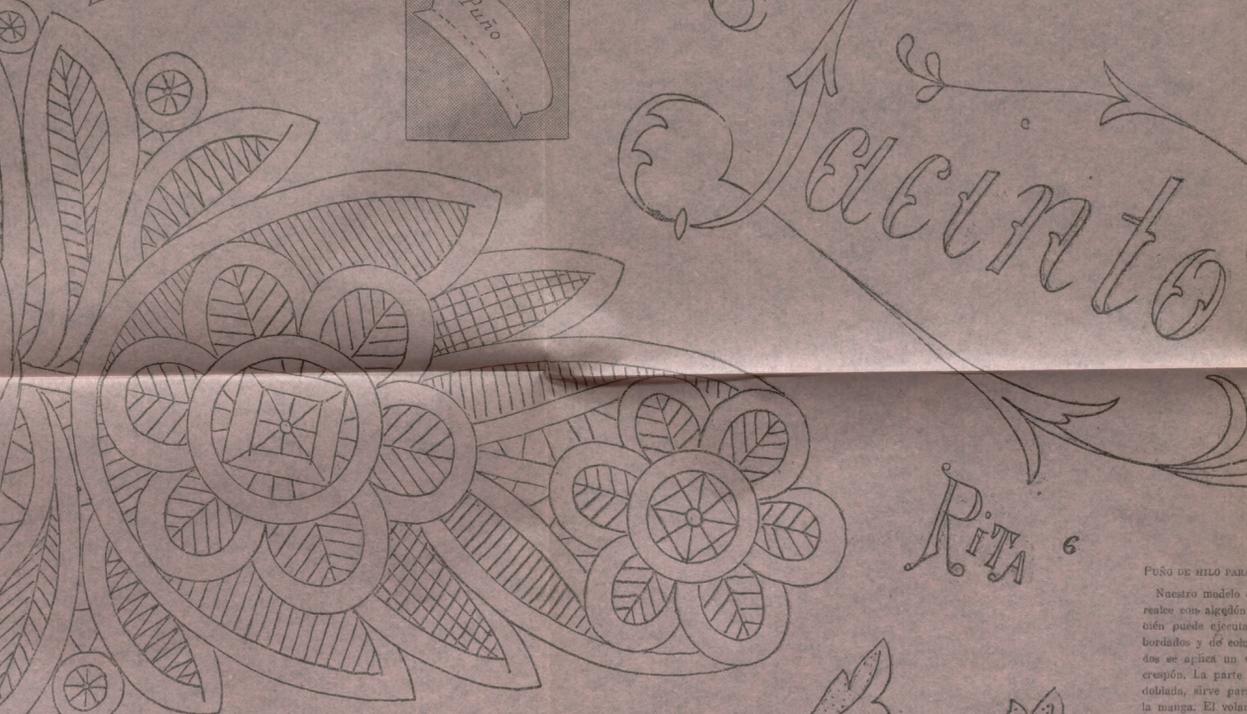
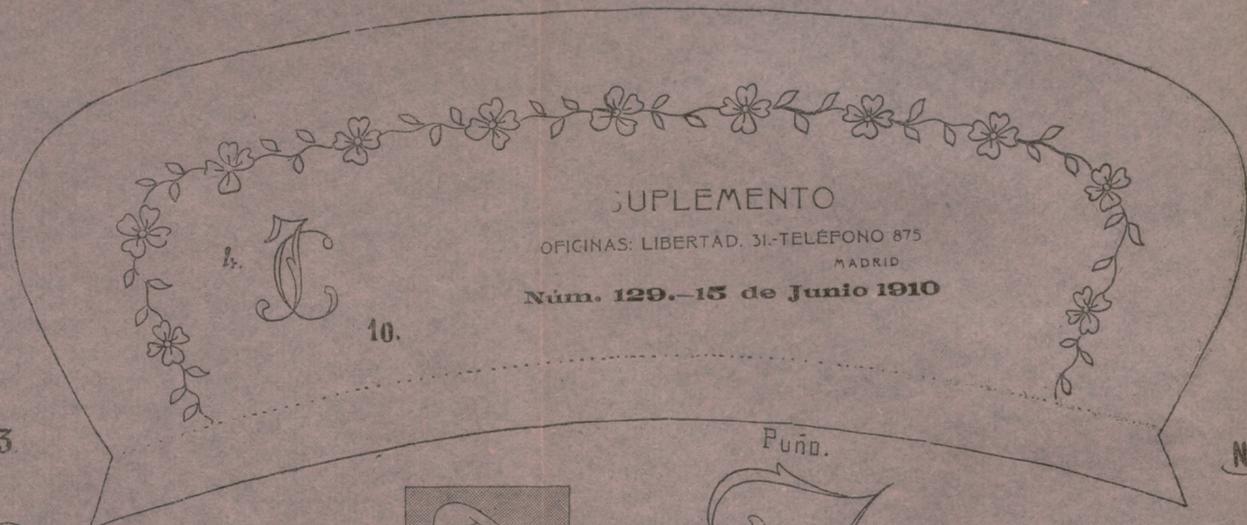
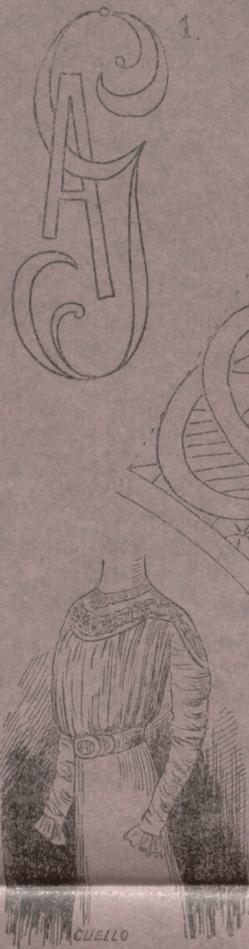
SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



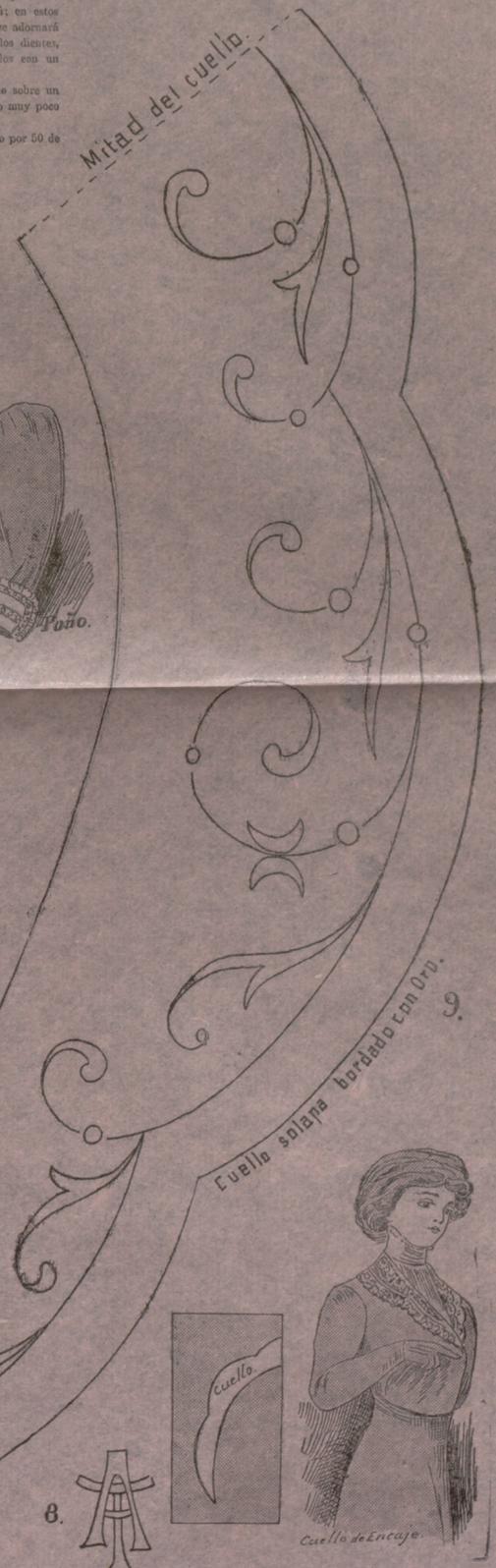
ÚLTIMAS MODAS ARTÍSTICAS EN SOMBREROS

(VÉASE EXPL' CACIÓN DETALLADA EN LA PÁGINA SIGUIENTE)



CUELLO BORDADO PARA ADORNAR LOS TRAJES.
 El modelo del cuello en forma de chal se corta en dientes redondeados y festoneados.
 El interior del cuello va adornado con una guirnalda de bordados al realce.
 Este encantador cuello se puede hacer en uasnar, knó ó batista fina. También se puede hacer en encaje de Irlanda, en tisser ó en tela; en estos casos no se bordará, pero se adornará con galonetes dibujando los dientes, que podrán estar adornados con un ligero encaje francés.
 Se puede poner el cuello sobre un cuerpo sencillo ó sobre uno muy poco adornado.
 Medida: 50 cms. de largo por 50 de ancho.

Gervasio 5.



SUPLEMENTO DE LABORES PRACTICAS,
 POR M. SALVI.—Núm. 129.—15 de JUNIO de 1910.
 Núm. 1.—Enlace AG para bordar en toallas.
 Núm. 2.—Enlace PR para pañuelos.
 Núms. 3 y 4.—Enlaces DC, JC, para camisas.
 Núm. 5.—Nombre de Gervasio para pañuelos.
 Núm. 6.—Idem de Rita para camisa.
 Núm. 7.—Nombre de Jacinto para bordar almohadas.
 Núm. 8.—Enlace TA para camisas.
 Núm. 9.—Cuello bordado con tozal.
 Núm. 10.—Puño bordado al realce.
 Núm. 11.—Cuello de encaje Duquesa, de hilo puro: los materiales cuestan en nuestras oficinas de 14 á 16 pesetas.
 Núm. 12.—Nombre de Elena para bordar en sábanas.
SUPLEMENTO AL NÚM. 129.—15 de JUNIO de 1910.
 Cuello de encaje Duquesa. El modelo del cuello en forma de chal, cae sobre los hombros.
 El patrón va señalado en el delantero de la blusa.

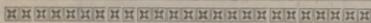
PUÑO DE HILO PARA APLICAR A TRAJES.
 Nuestro modelo es para bordado al realce con algodón blanco, pero también puede ejecutarse con entredos bordados y de color; por los tres lados se aplica un volante rizado de crepón. La parte inferior es la que, doblada, sirve para cogerla cosida á la manga. El volante puede ser también de encaje Valenciano.

M. SALVI

CREACIONES INGLESAS

(EXPLICACION DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Figura 1.^a Traje de casa para campo, en Foulard rayado, falda corta con volante y bajofalda, cuerpo, mangas y cuello de bordado inglés sobre linó gris acero, pañuelo toca de seda graciosamente colocado y de color gris acero. Figura 2.^a Original traje para interior, en algodón crepé blanco, falda de poco vuelo con gran bordado con zutoch blanco, mangas cortas y largas, cuello y puños de encaje, con botones. La originalidad de este traje, está mayormente en que la manga lado derecho simula otra manga ó volante, y que la cintura cinturón, queda cortada por los lados y colocada con botones.



MODAS ARTISTICAS EN SOMBREROS

(EXPLICACION DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

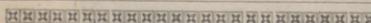
Figura 1.^a Grande capellina plana en paja color arena, adornada con grandes canalones rizados de terciopelo negro. En el lado derecho lleva una fantasía en "gourah" color arena.

Figura 2.^a Birrete de juez, en paja blanca drapada, alto borde de terciopelo negro. En el lado izquierdo lleva un alto llorón negro muy largo.

Figura 3.^a Fondo de "yedda", color arena, cinta myosotis, dos filas de encaje plisado, ramo de rosas rubí y de myosotis, bajo el bullón, á la derecha.

Figura 4.^a En paja de arroz blanca. Los bordes van cubiertos de encaje Chantilly negro, plano. Todo el fondo está cubierto por un nudo de cinta de color rosa pálida.

Figura 5.^a Campana en tela color rosa cacao, adornada sobre el fondo, y muy alto; á la izquierda, un elegante nudo de crepón rizado color rosa.



ECOS DE LA MODA

Hemos tenido ocasión de asistir á una boda muy madrileña y hemos visto que el "traje de ceremonia" sufre una seria transformación. La mayoría de los trajes de "aparato" estaban hechos con bellas telas de pliegues pomposos. La seda, el satín, el moaré y las telas á cuadros hacían unos trajes muy lindos, pero muy holgados. Pero, en cambio, no producían la aparatosa impresión que los antiguos vestidos de ceremonia.

El traje de la madre de la desposada no se distinguía mucho del de una dama de honor. Su forma y su color eran distintos de como han sido

hasta lo presente. Las mismas formas y los mismos colores de las jovencitas eran usados por aquella señora y por cuantas damas de su edad figuraban en el cortejo. Unicamente se diferenciaban en la manera de llevar los trajes. De este modo sucedía que muchas jovencitas, viendo á sus madres, aparecían mucho más jóvenes de lo que lo eran en realidad.

No obstante, el mismo cuidado plástico animaba á unas y á otras. La elección de los adornos revelaba el deseo de ser más agradables. Las mujeres de gusto, afortunadamente, se preocupaban más de llevar una "toilette" armoniosa que una muy rica. Las modistas, que no pierden ripio, las instaron á que hicieran ésto. Con ello ganaron más.

El traje de la desposada era de una real y encantadora sencillez. Sobre una funda de crepón color marfil, iba un ligero drapeado de muselina de seda formando túnica y estrechado en el bajo. Llevaba una larga cola, estrecha, y serpentina. Este traje, evidentemente no tenía el solemne aspecto exigido para esta representación efímera. Salvo el ramito simbólico de azahar que destacaba discretamente en lo alto del cuerpo y el velo blanco, este traje nupcial hubiese pasado por el de una señorita de honor.

Sin embargo, aunque poco imponente, la cola de la "funda" era una concesión á la antigua moda, á la cual permanecen fieles aún muchas elegantes desposadas. La moda de las faldas redondas no las encanta. Las solteras no quieren parecer, por su inocencia, campesinas; esto no encaja en muchachas que pasan de los diez y ocho años. Por esta razón van á la iglesia de la manera acostumbrada.

Las últimas reuniones deportivas nos han mostrado algunas nuevas creaciones. Ante todo, hay que apuntar el éxito de los bordados japoneses ó chinos, que nos hacen olvidar, por un momento, las garniciones de tela antigua. Las riquezas de los colores japoneses azules adornados con dragones de oro y de amarillo chino bordado en azul, adornan maravillosamente los trajes sastres de satín ó los de simple tussor, realizándolos de modo singular.

Nosotras hemos visto, adornado de esa manera, un traje sastre de tussor natural con las amplias vueltas abiertas sobre un chaleco alto, abotonado en un costado. Forrada con satín azul liso, la chaqueta corta tenía, gracias á ese adorno original, un aspecto elegantísimo, desacostumbrado en esa clase de tisús.

El éxito del tussor natural, produce ciertos perjuicios á los "schantungs" de color; como son más frágiles y menos prácticos éstos, se ven un poco desdeñados. Pero ¡qué le vamos á hacer! La moda siempre ha sido lo mismo, y el éxito de una tela supone la muerte de otra.

Hay un modelo muy lindo hecho con esta costosa tela. Chaqueta género "quartier-maitre", adornada con cuello cuadrado por encajes Venecia; traje de una pieza, derecho, formando delante y detrás un tablero que sube hasta los hombros y descubre un camisolín de Venecia, abierto en cuadro sobre un escote de tul negro. Cuello alto, sin pliegue, del mismo tul. En la falda, en cada cadera, un grupo de seis pliegues retenidos por una cinta de tussor. Este traje, á pesar de su sencillez, resulta encantador.

Acabamos de admirar un hermoso ejemplo de solidaridad en el reciente duelo de Inglaterra. No ha habido un solo inglés, de Londres á Bombay, que no haya dado al soberano de su país esa señal de respeto ó de cariño. No ha habido un solo hombre, sea cualquiera su clase y condición, que no haya llevado un crepón en el brazo ó en el sombrero.

Habiendo llegado la noticia, por medio de la telegrafía sin hilos, á ciertos buques que navegaban en pleno Océano, los viajeros ingleses, inmediatamente, han puesto en su traje una señal de luto.

Hundida en un profundo dolor, la reina Alejandra ha puesto en su frente, siempre joven, el gorro de las viudas inglesas, ese gorro que la reina Victoria adoptó á raíz de la muerte del príncipe Alberto y que llevó, día y noche, hasta su muerte. Ese adorno de la viudez tiene un aspecto muy monacal. Es un grueso crepón blanco, formando volutas. Se pone muy alto sobre la cabeza que encuadran dos tiras flotantes, último vestigio del duelo real antiguo, que era todo blanco.

Esta pequeña digresión nos permitirá afirmar que los colores obscuros están este año muy en voga. Los tisús finos y ligeros son más fáciles de llevar en el tiempo de mayor calor, aun cuando sus colores sean muy profundos. La gran moda, la que más agrada este año en el mundo de la elegancia, es la de los trajes blancos bordados.

Ya el año pasado vimos verdaderas maravillas en este género; mosaicos de linó y de encaje. Este año, sobre todo, lo que triunfa es el bordado inglés sobre linó, llamado también "bordado de Madera". Estos trajes van enteramente bordados, con grandes efectos. Se combinan éstos y se les da la forma que se quiera, mezclando con el ancho del paño los entredoses salientes. Se hace esto con objeto de hacer creer que es un traje enteramente bordado y combinado. Lo mismo puede reunir los diferentes elementos la bordadora como la encajera. También se puede emplear un punto realzado figurando una greca ó una ramita para hacer la unión.

Se llevan, especialmente, transparentes blancos bajo estas elegantes "toilettes", por ejemplo una combi-

nación de fina tela blanca, una estrecha falda de linó sol plisado, transparente, de batista, etc.

La forma sastré también se hace con muchos bordados. En este caso la chaqueta corta y correcta, va casi ajustada y forrada con batista blanca. En las carreras y demás deportes al aire libre son las que se llevan. La falda, cae sobre el arranque de la pantorrilla. El borde va festoneado con grandes dientes con puntos de rosa. Resulta muy graciosa con una gran capellina de Italia cubierta profusamente con grandes flores.

Las grandes flores de la estación son muy buscadas. Los sombreros son tan variados, que se creería uno en una exposición. También se piensa en esos artistas que, con una simple hoja de papel, hacen desfilas ante el público centenares de sombreros improvisados. El cono es el "dernier eri". Es un sombrero minúsculo, un "petit rien du tout", como le llaman los franceses. Es de paja y se hunde en la cabeza, disimulando conscientemente todos los rasgos fisonómicos. En cambio, este sombrero, que resulta asfixiante, no

lleva casi ningún adorno. Sin embargo, y partiendo del cono, hemos visto sacar mucho partido de este sombrero, poniéndole, como fondo, en una guarnición de encaje blanco. Entonces, de este modo, resultó muy sedante é hizo pensar en aquel otro llamado "battant l'œil" que hizo furor en Francia hace dos siglos. Es cierto también, hay que confesarlo, que sombrereros y modistos se empeñan en recordar modas pasadas.

Las faldas "ultra-ajustadas", han aparecido con sus inconvenientes desde que el largo redingote que las acompañaba ha cedido su puesto á las chaquetas cortas. Ha sido necesario que se viera el aspecto de la mujer con esas faldas, para que se modificaran algo. También vemos las telas plegarse y suavizarse en las nuevas faldas. Si la martingala las retiene todavía, tienen, al menos, la ventaja de oponerse á la rudeza de los pasos largos y apretados, que afean tanto á las damas.

Las telas pintadas tienen mucho éxito. Hemos visto soberbios moarés pintados, empleados en hermosos mantos de noche. Una mano hábil ha sembra-

do sobre los bordes, dispuestos en "bouquets", ligeras guirnaldas que tienen toda la frescura de las rosas de nuestros jardines; pero, tan maravillosamente puestas, que se cree uno en presencia de un traje de hadas. La pintura inalterable no afea ni hace pesar más el traje. Los dibujos son muy elegantes también en los trajes bordados en blanco y en los amplios vestidos de muselina negra no forrados. En una gran pieza de muselina que se arregla, que se ajusta por una serie de pliegues del tamaño de un dedo. Estos pliegues suben por la tela hacia el hombro y por toda la extensión del brazo, formando las mangas. El borde va circundado por un pequeño bullonado de muselina de seda negra á dos caras. Este vestido, difícil de describir, es de una rara elegancia.

También se hace en grueso tul negro en la misma forma, forrando los bordes del vies de terciopelo negro doble, sobre el cual el tul, muy obscuro, se apoya. Con aplicaciones de pasamanería se ajusta y arregla el resto del vestido. El conjunto es muy original y muy encantador.



Trajes elegantes para señoras.

Figura 1.^a En foulard de seda, con falda fruncida en el medio, cuello bordado con caída ídem en crespón negro, manga suelta corta.—Figura 2.^a En Eolien, color metal, cuerpo falda de una pieza, manga corta abierta, adornos de entredós de seda bordado y caída al lado de faya, sombrero medio de paja y flores. Traje de casa en Natté de linó gris acero, con adornos de cinta de terciopelo negro pasado y pequeños lazos. Estos lindos trajes son de mucha distinción.

Indiscreciones de una parisién

Ha gustado tanto durante esta estación, que es difícil que nuestras elegantes se decidan á abandonar el coquetón traje sastre de satín y de seda.

El clásico "trotteur" de serga blanca ha tenido un buen éxito. Pero, á pesar de eso, hemos podido ver rara-

mente plano y con un movimiento casi derecho. Talle corto, indicado en los costados por muchas filas de fruncidos que, descendiendo ligeramente en la espalda, donde mueren bajo una escapela de satín, dan una apariencia de amplitud al traje. Toda esta amplitud se halla contenida en el bajo por un vies de satín negro, que, siendo muy alto por delante, disminuye sensiblemente en los costados y en la espalda.

banda de cachemira, ondulosamente, atraviesa el cuerpo á la altura del pecho.

Las mangas cortas, de encaje, tienen transparencia de tul fantasía y de muselina rosada. Escote de encaje, que deja libre la nuea.

El conjunto es verdaderamente encantador y puede componer, para nuestras hijas, la más deliciosa "toilette" de tarde.

Los sombreros que triunfan son las



Toilettes para señoras de media edad.

Figura 1.ª En Shantung Creppé color Grey, falda seguida cuerpo, adornos con pasamanería de cordón color negro. Canesú de encaje, sombrero-toca.—Figura 2.ª Traje de dos faldas en Libérty oriental color Fawa, mangas cortas con adornos de cinta bordada.—Figura 3.ª Traje en Natté de linó en color Haricot Rouge obscuro, el cuerpo muy abierto por delante, con solapa de terciopelo y segundo cuerpo corselete de seda gris, canesú y cuello de crespón.

mente en el Bosque, en las carreras y en los tés de moda los lindos trajes de tarde que el gusto de nuestros modistos ha perfeccionado.

He aquí, sin embargo, una adorable "toilette" de carreras, de un parisianismo encantador, imaginado por la señora Chernit. El traje es corto, muy corto, pero de gran belleza. Es castamente indiscreto y revelador, por lo cual, hay que confesarlo, no conviene más que á las siluetas gráciles y paradójicamente esbeltas, preferidas por nuestro modernismo. Es un traje ideal.

La "toilette" es de velo Ninón con tonos cachemira. Delantero completa-

mente en el Bosque, en las carreras y en los tés de moda los lindos trajes de tarde que el gusto de nuestros modistos ha perfeccionado. En el cuerpo un vies de este mismo satín circunda el escote, señala las líneas de los hombros y la parte inferior de las mangas cortas. Un discreto escote de tul antiguo, dejando libre la nuea, afina más aún la gracia preciosa de este juvenil y sencillo traje.

Para las jóvenes hemos visto en casa de Beer una exquisita "toilette", cuya falda, bastante amplia, semejante á una túnica, va estrechada por una banda de cachemira, que sube por el costado. El cuerpo, ligeramente ablusado, con ligeros pliegues, se abotona en un lado. Los botones son minúsculos, del color de la falda. Una

inmensas capellinas de paja de Italia, de erin ó de tagalo. Pero, entre todas, el de Italia.

En casa de Vesot las grandes capellinas de Italia se adornan de moaré azul "roulé", torcido, anudado alrededor del casco, que lleva por encima un gran nudo. Delante llevan unas rosas de Francia, rodeadas de myosotis.

En la rue Royale, en casa de una gran modista, hemos visto inmensos tagalos recubiertos por una cúpula de claveles rosa, desde el matiz más tenue hasta el más ardiente. Había otros no menos hermosos ni menos aparatosos,

FISIONOMÍA

EL CUELLO

Esta parte del cuerpo carece de expresión particular; pero, en cambio, se tiende, se inclina, ondula ó retrocede. El cuello, en fin, es el que sostiene y lleva alta la cabeza.

¡Un cuello de cisne! Esta es una expresión laudatoria; porque, en verdad, un cuello de cisne, bajo una fisionomía humana, sería muy desgraciado. Aun sin ir muy lejos, hay que convenir en que un cuello demasiado largo resulta muy feo. Además, aleja el cerebro del corazón y daña la bondad. En otro tiempo, se amaban las mujeres con cuellos largos, y se hablaba de Edith, la del cuello de cisne, la bien amada del infortunado rey Harold.

Un cuello corto es igualmente inarmónico. Predispone á la espontaneidad y hace cometer muchas ligerezas ó indiscreciones, ya porque el corazón haya empujado al cerebro hasta el punto de perjudicarse á sí mismo, ya porque la sangre suba demasiado aprisa, causando desórdenes físicos.

Un cuello echado hacia adelante denota pocos recursos intelectuales. Echado hacia atrás, anuncia orgullo. Hacia un lado, preciosidad. Derecho, limpidez de ideas.

Es en el cuello, bajo el mentón, donde se dibujan los dos tendones que señalan la vejez. La "manzana de Adán"—conocida vulgarmente con el nombre de "nuez"—denota en el hombre sensualidad. La mujer no la tiene. El cuello arrugado en el occipucio indica disposiciones felices para el arte y la ciencia.

Estos últimos años, por los cuellos altos, se ha comprimido el cuello, envejeciéndolo. Nuestras abuelas, que siempre iban escotadas, tenían menos constipados y bronquitis que nosotras. También eran menos miedosas. El rey Sol viajaba, en invierno, en una carroza con las ventanas abiertas. Y las damas de honor usaban cuerpo bajo. Es cierto que hoy, en días de frío riguroso, se suelen ver cuellos, pechos y brazos apenas velados por una tela finísima, y que la moda tiende á dejar libre el cuello. Pero ¿y qué? ¿Es lo mismo que antes?

El aire, la luz y el sol deben penetrar á través de los poros de la piel. El aire vivifica y es quien da á la sangre su color. Las mujeres no debemos cubrir el cuello con pieles ni boas, ni aprisionarlo con collares. Debemos dejarlo libre, inflándose con sanas emanaciones y enviando á los pulmones lo que les vivifica.

Hay en el cuello de la mujer una vaga emanación de idealidad, y de aquí se originó el descote para las grandes ceremonias mundanas.



Vestido para paseo de líneas modernas, falda en seda cruda cruzado por delante. Cuerpo en crespón de seda color Mauve, mangas bullón y cuello canesú de crespón bordado blanco hueso, adornos de cinta bordada con oro y sedas. Turbante de paja ligera ó tul, con adornos de pájaro y plumas retorcidas. Este traje resulta muy lindo para señorita.

LECTURAS ESCOGIDAS

EL OLVIDO

Marcela Leroy estaba todavía á alguna distancia de la iglesia, cuando las campanas, por segunda vez, llamaron á misa mayor. Tal toque no la hizo apresurar. Caminaba con lentitud, llevando á su hijita cogida por la mano. Estaba encantada con aquella deliciosa mañana de Pascua.

Después de un mes de constantes lluvias, se veía al sol por vez primera: Joven, ligero y vivo, destellaba en mitad de un cielo pálido. Sus rayos se filtraban entre las ramas, se extendían por el suelo y formaban aguas maravillosas en las hierbas. Marcela gustaba esta gloria matinal.

El camino que seguía era estrecho y musgoso. El césped cubría los taludes y aparecía en los bordes. Algunas plantas subían por los árboles plantados en las orillas. Entre las plantas rampantes florecían muchas violetas. Aunque no se las veía, se distinguía su perfume, que era como inciendo del día ligero.

A pesar de su traje negro y de los crespones que aposentaban su sombrero, Marcela, nuevamente, hallaba la dulzura del vivir. Bajo sus pies cruñían las hojas caídas durante el invierno. Pero la voz de la niña, viva como un refrán, dominaba el ruido de las ramas secas.

Su disgusto la parecía más lejano. Soñaba con sus desgracias; pero con menos tristeza. Su corazón latía más fuerte en su pecho.

Viuda á los treinta y cinco años, después de quince de matrimonio, Marcela había permanecido largo tiempo como aturdida. No pensaba, no comprendía, no formaba parte de este mundo. Su hija la había vuelto á él, y, para devolverla la salud que poco á poco se la iba, la había traído á esta población cereana á París, donde, en su juventud, había residido.

Había hecho bien en venir. Ya su hija estaba más sonrosada y más vivaracha. Una dulzura se mezclaba á la amargura de sus sentimientos. Ya se iba queriendo algo más á sí misma. La niña, que desde hacía mucho tiempo no la había visto sonreír, sospechaba que la tranquilidad iba volviendo á su espíritu. Y Marcela, para que estuviera alegre siempre, sonreía á sus risas.

La iglesia apareció al extremo del camino. Su pórtico parecía abrirse sobre el bosque. Era vieja y retocada. Grisácea y casi grosera, tenía su encanto gracias á los árboles que la rodeaban. Una gruesa torre cuadrada pesaba sobre ella, hundiéndola. Pero el follaje caía casi sobre la puerta. Se hubiese creído que era una vieja ermita abandonada.

La niña volvió á coger la mano de su madre, que había soltado para co-

rrer y buscar flores, y las dos bajaron los escalones que conducían á la nave de la iglesia. Esta, que estaba casi llena, parecía vacía. Los muros estaban desnudos y eran muy fríos. Los fieles estaban sentados sobre bancos estrechos. Era el asilo de la pobreza. La misa había comenzado. En aquel momento el cura cogía el Evangelio. Marcela tomó asiento en el último banco. Empezó á rogar, ó, más bien, á meditar, á soñar: Poco á poco un vago delirio la asaltó.

En el altar, el sacerdote, que había cogido el Evangelio de la Pascua, lo leía en voz alta. Su voz, sonora y poderosa, obligaba á escucharle. Marcela prestó atención. Tenía el rostro entre las manos. Oía la relación de la visita de las sagradas mujeres á la tumba y los ojos se le llenaban de lágrimas, soñando en el hombre que había perdido. Infinitamente triste, vuelta á su antiguo dolor, no escuchaba las palabras divinas. Sólo escuchaba la voz que las pronunciaba. Esa voz agitaba su conciencia y la conmovía. Resonaba en su corazón con ecos de algo conocido en otro tiempo. Tenía inflexiones graves y puras. Cuando pronunciaba las grandes palabras de Jerusalén, de María Magdalena, parecían evocar la ciudad blanca de Oriente, la mujer llorando á los pies del Redentor. Marcela levantó la cabeza y miró hacia el altar. Vió al sacerdote vestido de blanco en medio de las blancas luces de los cirios y de los ramos de flores blancas. El rostro aquel no le era desconocido. Sin embargo, no se acordaba. También ereña haber oído la voz y sospechaba que había visto aquellos ojos y aquella frente. Pero no sabía cuándo ni dónde. Empezó á buscar en su memoria. Una emoción mezclada de sorpresa se apoderó de su espíritu. Ya se acordaba. ¿Cómo no le había reconocido antes? Habían sido prometedos hacía mucho tiempo.

Ya hacía tiempo que lo había olvidado. Pero ahora lo reconocía perfectamente. Tenía el cabello blanco como la nieve. Debía de haber sufrido mucho. Su rostro estaba sureado por arrugas profundas, hijas de sus pasados tormentos. No obstante, revelaba gran serenidad y una gravedad sobrehumana.

¿Era sacerdote! Marcela no lo sabía. Únicamente se acordaba de sus esponsales.

El Evangelio había terminado. El sacerdote estaba hablando ahora. Como él solo servía la iglesia, decía la misa y predicaba. Ya había retirado su estola; pero continuaba frente al altar. Estaba parafraseando el Evangelio del día. Para que le comprendieran todos sus fieles elegía las palabras más sencillas. Se le comprendía que había viajado por Tierra Santa y que contaba lo que había

visto. Además describía tan bien, que los paisajes de Judea, Cristo, los apóstoles y la multitud tornadiza de judíos desflaban ante los ojos de los fieles. Era una divina poesía la que relatava.

Y Marcela, escuchándole, se acordaba de él. Tenía presente la época de sus esponsales, cuando tenía diez y ocho años. Habían sido muy dulces. El parecía amarla mucho, aunque muy dulcemente. No demostraba toda su pasión. Marcela le consideraba más como un amigo que como un novio. Si le había dicho que sí cuando la pidió fué porque todavía no había amado á ningún hombre. Ella no sabía lo que era amor. Un día le presentó á un amigo, y, desde que vió á éste, se sintió sometida á él para siempre. Recordaba su asombro, su encanto, su inquietud. Su prometido se había portado admirablemente, como debía portarse un hombre incapaz de una gran pasión. Se retiró sin quejarse, cediendo su puesto al amigo, más dichoso y más afortunado que él. Marcela le quedó un poco reconocida, aunque le había despreciado otro poco. Ella jamás hubiera renunciado de ese modo á la persona querida.

El galán desdeñado había desaparecido. Marcela no sabía lo que había sido de él. Y ahora le hallaba de nuevo, después de quince años de ausencia. Ella era viuda; él, sacerdote. Con voz tranquila, grave, refería el cura la Resurrección, y de este relato hacía un símbolo. Demostraba que era preciso confiar siempre. La muerte no es más que el principio de la vida. Es preciso tener fe. Si se posee la gracia de Dios vivirá la persona eternamente. Hay almas que se pierden en medio de los placeres de este mundo y que parecen muertas. Pero sólo la muerte no es eterna. Por fin llega un día durante el cual la luz divina centellea sobre ellas, las despierta, y les muestra el camino que deben seguir en lo futuro. No es necesario llorar por ellas. Es preciso tener siempre confianza en Dios, pues acaba por darnos la serenidad.

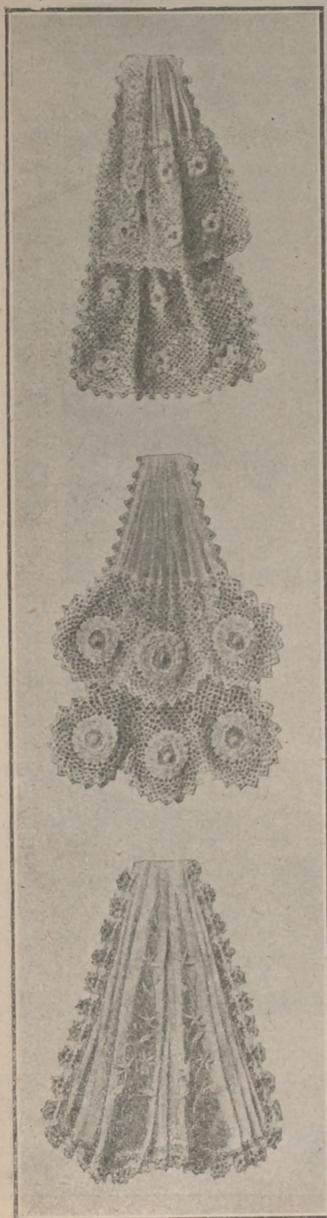
Marcela escuchaba. Estas palabras resonaban de modo extraño en su corazón. Le miró, hallando en su semblante la serenidad de que hablaba. Entonces se preguntó: ¿por qué se ha hecho sacerdote? Imaginó que tal vez fué por su culpa. ¿La había amado, pues, más de lo que ella creyó? Pero, no. Si él la hubiese amado de verdad, como ella amó á su esposo, no hubiera olvidado su rostro alargado y sus grandes y profundos ojos, la sonrisa de sus labios y el encanto de su cuerpo. No hubiese logrado esa serenidad que da algo así como una belleza especial. Leyó en su persona un olvido completo. Y á pesar suyo, lo sintió, pues hubiese deseado que la quisiera aún y que sufriera con su recuerdo.

Marcela se comparaba con él. Ella había perdido al ser amado. Sería, por eso, siempre desgraciada. El, en cambio, era dueño de una dicha seria y duradera. Le veía tranquilo y seguro en el puerto, libre de las tempestades del mar de la vida. Esto hacía que tuviera contra él un resentimiento, que crecía cada vez más. Ella le había olvidado hacía mucho tiempo; pero no le perdonaba que, á su vez, la hubiese olvidado.

Mientras pensaba esto, el sacerdote

parroquia, los mismos de siempre. Esto hizo que levantara los ojos hacia la madre. Marcela había levantado su velo, mirándole. El sacerdote también fijó sus ojos en ella. De repente, los cerró nerviosamente, vacilando como si estuviera ebrio. Luego cayó al suelo pesadamente, gimiendo con dolor. Su emoción, llenando su pobre corazón, había acabado con aquella serenidad envidiable, serena, divina...

JACQUES BOMPARD



Corbatas de moda.

1.º En crespón de seda y tul de seda, con incrustaciones bordadas.—2.º En crespón de seda, tul de seda bordado con seis rodajas sobrepuestas.—3.º De bengalina Mauve, bordada con oro y puntilla de encaje blanco.



Matinée Corah cielo y enteramente plis-sée, mangas volantes, gran cuello bordado en blanco con incrustaciones inglesas.

cesó de platicar. Los cantores y los infantillos comenzaron á cantar el credo. El cura bajó del altar y empezó á cruzar por los bancos, haciendo la ordinaria euestación para las ánimas.

Marcela le veía venir hacia ella. El sacerdote todavía no la había visto. La mujer, curiosa, se preguntaba si la reconocería. En este momento le detestaba, más que nunca, por su tranquila dicha.

Su curiosidad aumentaba á medida que se aproximaba.

Pero él no la veía. No miraba hacia aquel lado. Iba dando las gracias á los piadosos fieles que daban limosna. Sin embargo, poco á poco se acercaba. Por fin llegó al banco donde Marcela estaba sentada. La niña era la que estaba más cercana. Al recoger su limosna tuvo una sonrisa de gratitud, una sonrisa que participaba de la sorpresa. No estaba acostumbrado á tener más fieles que los de su



Lindos plastrón

4.º En crespón de seda blanco y tul con aplicaciones de Irlanda fino.—5.º En ottomán Beorgalina blanca, con entredós fino bordado.—6.º En tul de seda gris acero, con puntilla y entredoses de encaje.

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA PRACTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE

19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARÍS

que es la Agencia que desde 1.º de Junio tiene la exclusiva.

TOILETTES ESPECIALES DE CRE



1.^a Traje de linó bordado, adornado con entredoses Valenciennes, con transparencia sobre un fondo rosa color carne, con pequeños pliegues en la falda para dar amplitud al bajo. Sombrero de tela blanca extendida con adornos de terciopelo negro.

2.^a Traje de tafetán de las Indias, color rosa, adornado con bordados en color de rata del mismo matiz. Falda y cuerpo drapeados, tul blanco con motas rosa en las mangas y en la sesga del cuello. Sombrero de paja negra adornado con rosas.

3.^a Traje de seda gris, largo manto en tul y encaje Chantilly sobre un fondo cambiante color tilo, bordados y pasamanerías negras. Sombrero de paja color arena con plumas del mismo tono. Corona de rosas.

CREACION NUEVA. PANORAMA



4.^a Traje en velo "marquissette" gris estaño tejido con flores de acero y bordado de gris y de acero, "pampilles" de perlas de acero. Sesga del cuello y oculta-codos en encajes de Venecia. Sombrero negro adornado con plumas grises.

5.^a Traje sastre en tussor natura! adornado con grueso hilo de seda del color del tussor, cuello en tafetán de las Indias, color rosa muy vivo con motas blancas, botones de tussor. Sombrero de paja negra, adornado con tafetán rosa color carne.

6.^a Largo manto de paño azul antiguo, muy plano en lo alto, amplitud contenida en el bajo por una martingala, cuello y solapas de las mangas bruñidas y botones de satín negro. Sombrero-toca negro, y adornos grises.

NOTAS DEL GRAN MUNDO

La bella señora de Elguín, esposa del agregado militar de la Legación de Chile en Madrid, celebró una brillante comida en honor del Sr. Errazariz, ministro de Chile en Roma.

Con la dueña de la casa y su madre, se sentaron á la mesa, el general Borbón y señora, con su encantadora hija María, la señorita de Mendiola, distinguida dama chilena, de paso en Madrid; el Sr. Ortazor, secretario de la Legación de Chile en Bruselas, y los escritores Blaseo Ibáñez y Melchor Almagro.

La mesa estaba adornada con grandes vasos de plata cincelada, donde lucían ramos de orquídeas, y el menú fué selectísimo.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita María Engracia Flórez-Estrada y R. Gavilán, sobrina de la marquesa viuda de Vivel, para nuestro estimado amigo el joven abogado D. Manuel Calderón y Ceruelo, hijo del ya difunto senador D. Pedro Calderón y Herece.

La boda tendrá efecto en el próximo otoño.

Ha hecho la primera comunión la preciosa niña Carmen Ramírez de Saavedra y Collado, hija mayor de los marqueses de Viana y nieta de los de La Laguna.

La Real Asociación de Beneficencia domiciliaria de la parroquia de San Lorenzo, celebró una *garden-party* en la Parisiana. Los productos obtenidos han sido importantes y estuvo muy concurrida.

La Junta de Damas la componen la marquesa de Bogaraya, marquesa de Ivanrey, marquesa de Velada, marquesa viuda de Casa-Torres, condesa de Torre Arias, marquesa de Viana, duquesa de Aliaga, y señora doña María Isabel Flórez Calderón de Mariátegui.

Lo más escogido de la sociedad madrileña concurrió á esta fiesta benéfica, y la gente joven bailó.

Concurrió la familia real.

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Asunción Avila Valdés, para el joven médico de la Armada D. José Suárez de Figueroa, quien recibió en la última apertura de curso de la Universidad Central, el premio extraordinario del Doctorado, y que recientemente ha publicado interesantes artículos acerca de cuestiones militares y sanitarias.

La boda se celebrará en el próximo Agosto.

Anúnciase el enlace de la encantadora hija segunda de una hermosa marquesa viuda, cuyo nombre comienza con una de las últimas letras del alfabeto, y que reside en París, con un

distinguido joven, hijo segundo de un grande de España, senador, ex embajador, académico y ex ministro conservador.

Han llegado á Madrid, procedentes de Zaragoza, los condes de Arcentalles; de Jerez de la Frontera, los marqueses de Hoyos, y de Andosilla, don Luis González Suecan.

Ha salido para Sevilla la condesa viuda de los Andes, con objeto de pasar una temporada al lado de sus hijos, los marqueses de Villapanés.

En el presente mes, se celebrará una agradable verbena en el hotel de los barones del Castillo de Chirel, otra en el de los señores de Bermúdez de Castro, y habrá cotillones en la Embajada de Francia, en la Legación de la Argentina y en casa de la marquesa de Squilache.

CONFIDENCIAS

EL VALOR

Tal vez piensen algunas damas que el valor es una cosa esencialmente masculina. Y, según esa teoría, nos despojan de nuestra personal energía, para no robarle privilegios tradicionales á los varones. A eso hay que añadir las ideas de los tradicionalistas, que suponen que nosotras estamos hechas para ser protegidas y no para obrar por cuenta propia. Porque ya es sabido que esos señores dicen que nosotras sólo debemos cultivar la dulzura y las virtudes pasivas, y no las cualidades de combate.

Todos estos bellos principios han tenido siempre la misma suerte. Han sido hechos para las mujeres dichosas, que no tienen que afrontar la vida para subsistir, y no han sido desmentidas. Nosotras, las que trabajamos cerebral ó manualmente para vivir, no merecemos la consideración de que se nos tenga en cuenta. Se hacen bellas frases para las otras; pero, para nosotras, nada. De ahí esa teoría injusta y caprichosa. Y de ahí que no pueda tomarse para regla general lo que sólo puede servir para la excepción.

El valor es una virtud que poseemos todas las personas, hombres y mujeres. Claro es que no se manifiesta en todas las ocasiones. Tiene sus momentos. Particularmente, cuando la suerte se muestra hostil. Si no tuviésemos valor y si no pudiésemos resistir tentaciones y dolores, ¿nos tendría el hombre tanto respeto? ¿Nos tomaría por compañeras de su vida? No, evidentemente. Tiene que ser inexacto, pues, lo que pregona esos espíritus rutinarios.

Harto comprendemos que no vamos á imitar á los hombres, que se pegan y se baten por minucias; pero que no nos regateen cualidades. Precisamente

nosotras, en la lucha de la vida, necesitamos más valor que los hombres, y lo demostramos más también. El hombre siempre es hombre y nadie lo critica por sus actos; pero nosotras tenemos que luchar contra la rutina ambiente.

Ya sabemos que hay valor y valor. Existe el valor físico, violento, si se puede decir así, y el verdaderamente masculino, que es el del soldado. De éste tenemos nosotras mucha necesidad, para no soportar humillaciones innecesarias. No aconsejaremos á ninguna mujer que imite á Juana de Arco, Agustina de Zaragoza, Judí ó Carlota Corday; pero sí diremos que no deben soportar ofensas masculinas sin castigarlas en el acto.

Como vivimos en una época en que los rasgos caballerescos se olvidan, tenemos necesidad de poseer valor y energías. No soñamos con mostrar un valor sobrehumano—ni nada de eso; mas sí uno discreto, ese que derrochamos en todos nuestros asuntos. Porque se necesita una fuerza de alma extraordinaria, para no sucumbir ante los obstáculos que se nos presentan.

Nuestro valor debe hacer frente á esos enemigos oscuros, á esas larvas, á esos parásitos de la envidia y de la calumnia, enemigos de toda felicidad. Hay que luchar contra ellos y vencerles, para que no desesperen y torturen corazones sencillos.

El valor femenino debe y puede cultivarse. No conocemos mejor aguijón de energía moral que este hermoso precepto de un filósofo: "Haz siempre lo que tengas miedo de hacer."

Sí; hay que hacer siempre lo que se tiene miedo de hacer. Y hay que hacerlo desde el principio, sin vacilación, sin dejarlo para mañana, sin vanos pretextos para retroceder. Ese es el verdadero método para adquirir el valor que necesitamos en todas las ocasiones de la vida.

Si algunas veces dejamos de hacer cosas que pueden sernos útiles, es por falta de energía, de valor. Si poseyéramos entereza bastante para intentarlas, lograríamos riquezas y felicidad.

Las mujeres nos dejamos llevar muchas veces por una falsa delicadeza, por una falsa sensibilidad que resulta tonta. Hay que aprovechar las circunstancias, siempre que no perjudiquen nuestro honor ni nuestro buen nombre. De ese modo demostraremos que es injusta la clasificación que hacen los románticos. Somos mujeres, es cierto; mas ¿impide eso que tengamos valor?

Los chillidos, los sustos pueriles delante de cosas insignificantes—insectos, ratón, peligro de choques—son ridículas debilidades. Muchas de estas más se hacen por coquetería que por otra cosa. Hay que tener presente que las lágrimas, las quejas, las lamentaciones, no producen ningún provecho ni alivian nada. Que á un disgusto grande suceda una crisis de

lágrimas no tiene nada de particular. Pero que se cultive ese disgusto como fuente de tristeza es una ridiculez. Después de la impresión del primer momento hay que tener energía, suceda lo que suceda. Hay que tener en cuenta que somos personas y no niños llorones.

En todos los casos hay que tener cierta despreocupación. Y así, además de conseguir ser más bellas, seremos más razonables y nos estimarán más los hombres.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LA BUENA COCINA

Arte de arreglar los restos de aves.

Las aves asadas frías son tan excelentes al paladar como al estómago. Por eso es conveniente evitar todo lo posible el volver á calentarlas. Si se

quiere dar á un ave algo despedazada un aspecto agradable, se la corta con cuidado, se colocan los pedazos en el fondo de un plato, se rodean de cogollos de lechuga y se les echa por encima una mayonesa.

En el caso que sea indispensable calentarla, se hará en buñuelos, empapando los pedazos, bien limpios, en harina con huevo, ó eligiendo la salsa que agrade más á los convidados ó que siente mejor á la clase de la carne. Se hará aparte y se echará sobre los trozos de carne, que se colocarán sobre una fuente.

CROQUETAS DE AVE.—Se cortan los restos del ave en pequeños pedazos. Se hace una salsa con manteca blanca requemada. Se le echa un poco de caldo. Se sazona y se deja hasta que espese la salsa. Entonces se echa en ella la carne. Se baten allí dos yemas de huevo y se deja enfriar la mezcla.

Con esta preparación se puede proceder de tres maneras:

1.^a Haciendo bolas con la pasta, bñándolas en claras de huevo y luego en harina;

2.^a Rellenando pequeñas rodajas de pan, se abarquillan y se sostienen con un hilo; y

3.^a Poniendo la mezcla sobre pedazos de pastel, que se rellenan en forma de pastelillo.

En cualquiera de estos casos hay que freirlos bien, hasta que estén dorados, y servirlos calientes.

PURE DE AVE.—Se apilan los restos del ave en un mortero. Se le añade salsa bechamel ó caldo. Se mezclan bien, después de haber triturado á aquéllos. Se sirve como potaje ó como entremés caliente, con arroz, torrijas de pan ó huevos estrellados.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

Trajes prácticos de estío para señoritas de 10 á 14 años.



Figura 1.^a Traje de-tussor de hilo color Haricot Rouge, el cuerpo forma el cuello con delantero que simula cascaca y lleva en éste y las mangas ondas con botones.—Figura 2.^a Traje en seda cruda, adornado con cinta de hilo bordada, el cuerpo lleva elegante forma al lado sobre el pecho que cierra con botones.—Figura 3.^a Traje en Meteoro de seda, con sobremanga corta, y el delantero total abrocha en forma de dientes con botones.—Figura 4.^a Traje en Nalté de lino, adornado el cuerpo con seda blanca y agremán blanco.

CONSEJOS DEL DOCTOR

El reumatismo deformador se desarrolla casi siempre á partir de los cuarenta años. Predomina en las mujeres. Los ataques anteriores de reumatismo articular agudo, la gota hereditaria y las fatigas físicas ó morales predisponen á esta afección. Entre sus causas inmediatas figuran el frío seco y el húmedo.

La hipótesis de una turbación en la nutrición general tiene algunas condiciones etiológicas que hemos enumerado hace algún tiempo, y, especialmente, en la influencia de la herencia similar ó gotosa. Casi siempre, á poco que se indague, se encontrará uno en presencia de la eserófula ó de la tuberculosis en los antecesores de los enfermos.

Ciertos autores opinan que obedece á una turbación dinámica, sin lesión orgánica, en relación con la neurastenia ó con ciertos desarreglos.

Otros autores, por el contrario, aceptan la teoría infecciosa y se basan en descubrimientos bacteriológicos, en virtud de los cuales se ha descubierto un bacilus desconocido hasta ahora. Este bacilus, inoculado á ciertos animales, ha producido una artritis semejante al reumatismo crónico.

El reumatismo deformador tiene siempre una evolución crónica. La lesión se produce sin reacción general del organismo. La fiebre es nula ó no pasa de los treinta y ocho grados. Los casos muy avanzados presentan un aspecto especial, basado en la flaque-

za y en la caquexia. Entonces las extremidades óseas articulares aumentan el volumen y los movimientos de las articulaciones producen un crujido extraño. Después estas articulaciones se reducen, se contraen, toman posiciones viciosas y sufren luxación. Este es el período de la deformación.

Todas las articulaciones no se ven atacadas por el mal. Las preferidas son las de los dedos de las manos, los pulgares de los pies y las rodillas.

Los músculos, en particular los inmediatos á las articulaciones atacadas, se atrofian. La piel es lisa, muy adelgazada, pigmentada hacia la articulación de las uñas. Estas se rompen y presentan canales ó altozanos transversales.

Cuando la afección está muy adelantada, el enfermo queda inmovilizado en su lecho, pues sus extremidades son ya deformes. Cuando el mal ataca la columna vertebral, los movimientos son muy dolorosos. Poco después la rotación es imposible.

El aparato articular y muscular, aunque muy combatido, no presenta ninguna complicación visceral. No hay pericarditis, ni pleuresia; pero las funciones orgánicas languidecen cuando los enfermos llegan al último período. Acaban de sucumbir por la caquexia.

Tratamiento.—Se empleará durante bastante tiempo el ioduro de potasio. Además, se deberán tomar aguas sulfurosas y baños de vapor. También había que recurrir al masaje, que es excelente, sobre todo cuando se emplea con verdadera constancia y buena voluntad.

LA BELLEZA POR LA HIGIENE

LAS VERRUGAS

Las verrugas son excrescencias cutáneas redondeadas, de superficie rugosa. Su color, amarillo gris casi siempre, y, en ocasiones, obscuro, las hace muy visibles, particularmente cuando están en las manos ó en el rostro. Pueden dividirse, inflamarse y ser muy dolorosas.

Es una afección contagiosa é inoculable. Al lado de estas verrugas comunes hay otras planas, que se observan en la cara y en el dorso de las manos de los jóvenes. Estas son pequeñas ampollitas aplastadas, gruesas como cabeza de alfiler. Se presentan casi siempre en número bastante crecido, desarrollándose por inoculación sobre las escoriaciones determinadas por las raspaduras.

El tratamiento de las verrugas comunes consiste en destruirlas por medio de un cáustico, bien sea nitrato de plata, ácido azoico, ó bien con la ayuda del termocauterio ó del galvano-cauterio. Las verrugas lisas juveniles, cuando son pequeñas, pueden desaparecer con ligeras fricciones de esta pomada, hecha á base del ácido salicílico:

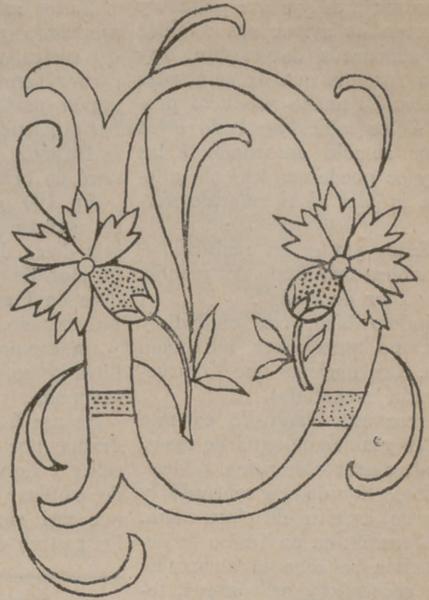
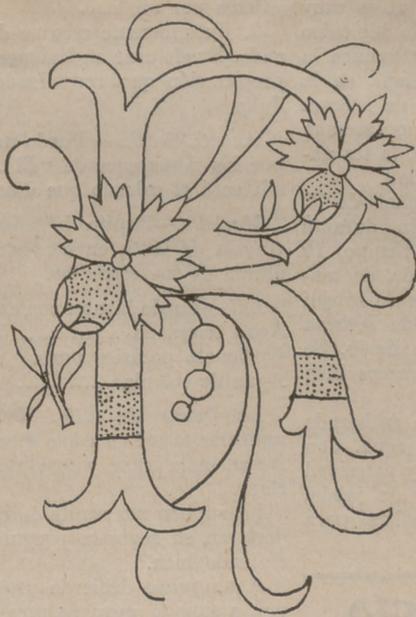
Ácido salicílico.....	1 gramo
Oxido de zine	10 "
Vaselina	40 "

Esta fórmula, empleada con discreción, produce benéficos resultados y no sólo hace desaparecer las verrugas, sino que también evita que se reproduzcan.



Traje para niños y niñas de 2 á 3 años.—Figura 1.^a y 2.^a Traje de niña en seda cruda adornado de entreodoses bordados, la falda cierra por detrás.—Figuras 3.^a y 4.^a Traje para niño en lana ligera blanca, mangas fruncidas en el puño, cuerpo que cierra al lado. Los dos aspectos de cada traje, demuestran claramente su ejecución.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



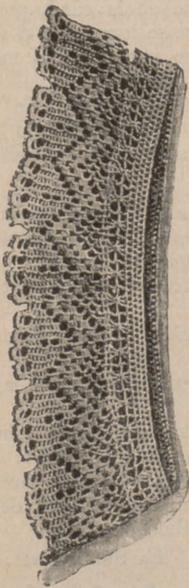
Cifras R y D para bordar al realce en almohadas.



Fondo bordado para trajes.



Bolsa para tabaco, bordada en piel ligera con sedas.



Puntilla de croché para camisas.



Nombre de Eloisa para bordar en almohadas.

Mercedes

Manga
 ESCRITARIO AL SEÑOR. 115-8 de Junio de 1918.—Por D. M. SALVI.
FALDA BOCHE
 Esta falda nueva se compone de una parte que continúa en tres pliegues, sirviendo de frente a un volante en la parte trasera, estrechado por tres cintas de terciopelo y formado final. Una banda derecha de seda ó de lana fina se le colocan en el bajo de parte del volante. Medida: 1,30 de talle para el busto en 1,20; 1,40 de talle en 1,10; 0,90 por 0,90 para la banda; 0,50 de terciopelo.
MODO DE HACERLA
 El patrón se compone de tres partes: el pecho de delante, el de atrás y el del cuello.
 Después de haber dibujado la tela ó lo largo se abren las patrones como indica el plan. Se cortan dejando un centímetro para las costuras.
FORRO—Se toma un pedazo de tela de seda ó de lana fina de espesor de una centímetro de 27 centímetros á partir del talle. Se prueba y se certifica, si hay necesidad se alía, las medidas. Se marca la medida exacta del talle.
 Se labran las costuras según la ley.



Cuerpo-Blusa Japonesa. Mitad de la espalda.

Costura de la manga.

Costura de la manga.

Falda. Casadilla.

Hombro

Victor

Cuerpo-Blusa Japonesa. Parte inferior de la manga.

Falda. Mitad del delantero.

Cuerpo-Blusa Japonesa. Mitad del delantero.

Cuerpo-Blusa Japonesa. Pinza del hombro.

Falda. Mitad Espalda.

Rosa

3.

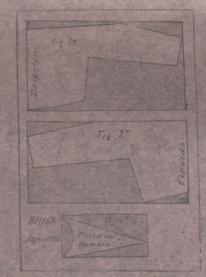
Formas de cuadros-nubla japonesa.
 A request la modista italiana, damos en este número el patrón de una blusa japonesa, de largas mangas, absolutamente lisas.
 Nuestro patrón, cortado sobre un busto de 54, se compone de tres partes. Esta parte puede servir para hacer la blusa con uno ó dos de esos cuadrados grandes de los dibujos que están de moda actualmente. Está dividido de tal modo, que se pueden emplear esos cuadrados de diversas maneras. También se puede emplear tal como está representado el dibujo y trazo separadamente la espalda, el delantero y el hombro. Si se quiere que la blusa sea de una pieza, bastará con unir las tres figuras, conservando la línea derecha en medio del delantero, con costura ó sin ella. Señales particulares indican la unión exacta.
 Sobre lo dado se podrán bordar motivos fantasías, sobre las mangas según capricho, pajar el talle ó adornarlo con entredós ó con caladas que siempre bordadas. También se podrán utilizar bandes de lino fino, adornando con toda clase de inscripciones. El corte será igual para todas las tallas.
 Si se quiere que las mangas sean iguales.

SUPLEMENTO
LA MODA PRÁCTICA

Núm. 128.—8 de Junio 1918

OFICINAS: LIBERTAD, 31.—TELÉFONO 875
 MADRID

M. SALVI



Consejos á una amiga

Para las mujeres que son pálidas y que gustarían de avivar sus mejillas con una llamarada de carmín, hay una nueva fórmula que da resultados maravillosos. El nuevo producto proporciona á los labios un bello color cereza, un amable encarnado á las mejillas, y se puede emplear sin alterar nunca la piel ni el colorido verdadero.

Este afeite—¿lo es en realidad?—tiene el nombre más lindo del mundo. Se llama "Flor de rosas".

Empleándolo bien, con cuidado y discreción, no puede ser adivinado por nadie. Las mujeres que lo prueben quedarán encantadas.

Para hacer este exquisito colorete se toman 70 gramos de agua de rosas, 2 gramos de extracto de rosas, 2 ídem, de amoniaco líquido concentrado y un gramo de carmín de clase extra. Se pone el carmín en un frasco de de-cilitro; encima se echa el amoniaco, y se deja cuarenta y ocho horas, teniendo cuidado de mover de tanto en tanto el contenido con suavidad, hasta que el carmín se deshaga. Cuando se ha conseguido ésto, se le echa el agua y el extracto de rosas, mezclándolo todo. Luego se deja reposar durante ocho días.

En la botella, herméticamente taponada, se precipitarán al fondo los cuerpos extraños al carmín, pues ya es sabido que raramente es éste puro. Sólo la "Flor de rosas" sobrenadará, por lo cual se pondrá en otro frasco.

A los remedios que hemos dado contra los aires secos que queman y cortan el cutis, tenemos que añadir uno perfecto.

Se machacan 32 gramos de almendras frescas en un mortero de mármol, y luego se les echa, agitándolo con cuidado, 250 gramos de agua de rosas y 250 de agua de azahar. Cuando se ha hecho una mezcla homogénea, se le echa, gota á gota, 8 gramos de tintura de benjuí. Después se mezcla á esa parte 8 gramos de bórax pulverizado.

Esta agua vuelve blancos los rostros más quemados por el sol. También suaviza y unifica la piel.

Para hacer polvos agradables, adherentes, impalpables y ligeros, he aquí una excelente fórmula:

Se busca una cajita bien seca, de madera ó de hojalata. Se compra una libra—ó media—de flor de arroz ó de trigo finamente pulverizada. En la caja, primeramente, se pone una capa de polvo, que se cubre con otra de flores odorantes: rosas, azahar ó pétalos de lis. Se vuelve á hacer lo mismo; es decir, capa de polvos y capa de flores. De esta manera se procede hasta que se llena la caja. Luego se cierra y se deja en un sitio fresco. Durante tres días se cambian las flores. Finalmente, se pasa por un tamiz fi-

nísimo, consiguiendo unos polvos sanos, exquisitos y adorablemente perfumados.

Ya se sabe que el benjuí es muy apreciado para el cuidado higiénico del rostro, porque cierra y tonifica la carne. También entra, además, en la mayor parte de las aguas de belleza.

Empleando dos veces por semana la fórmula que damos aquí, la tez ganará en brillantez y suavidad.

En 100 gramos de alcohol de 70 se macerarán y removerán durante seis días, de tiempo en tiempo, 10 gramos de corteza triturada de madera de Panamá, 5 gramos de benjuí pulverizado, 4 de esencia de verbena y un gramo de esencia de limón. Se filtra y se conserva en frascos bien taponada.

Se usará empleando una cucharada grande por medio litro de agua. Con está "leche virginal" no hay necesidad de emplear ninguna clase de jabón, que casi siempre es perjudicial para los rostros delicados.

ADVERTENCIA

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Moulin.—Puede hacerlo mensualmente.

Respecto á las otras preguntas creo la contesté á todas en el núm. 127.

Es inútil volver á someter su letra á examen grafológico. Lo mismo había de decirlo con este que con el seudónimo que eligió anteriormente.

25 de Julio.—Para el desarrollo del seno puede emplear en lociones la siguiente preparación:

Hidrolato de rosas	350 gramos
Agua de lavanda	15 "
Tintura acuosa de canela.	4 "
Alcoholado de almizele compuesto	10 "

Contra las arrugas puede usar, también en lociones, esta composición:

Agua de buena calidad...	1 litro
Aguardiente de coñac superior	30 gramos
Tintura vinosa de quina.	2 gramos
Tintura de canela	2 "
Sal marina	4 "
Esencia de almendras	1 "

Angela de O.—1.ª Raya en medio, y recogido el pelo bajo la nuca formando moño, debajo del cual sale un gran lazo de cinta.

Esto produce un efecto muy agradable á la vista.

El peinado para señorita de trece años, puede ser el mismo por delante, recogíendose la melena en tirabuzones, sujetos por un lazo.

2.ª Interiamente creo no debe tomar nada. Puede usar en lociones la misma preparación que recomiendo á 25 de Julio.

Ana G. de B.—Puede usted pasar por los Almacenes de "El Aguila" y allí verá el calzado que desea.

Marichu.—Repito lo mismo que á Angela de la O, en contestación á la última de sus consultas.

Lili.—Puede lavarse con esta mezcla:
 Agua templada 500 partes
 Carbonato potásico puro. 30 "
 Agua de colonia 20 "

La Venus de Milo.—Después de aplicarse la crema como dice, debe refrescarse la cara y cuello con agua clara.

La suplico me repita lo que quiere decir en su segunda pregunta; no lo entiendo bien.

A mi juicio debieron ustedes hacer una visita á esos señores antes de transcurridos ocho días, después de haber asistido á la fiesta dada en su casa.

Debe dar las gracias sencilla y cortesmente.

Esta pregunta ya la hizo anteriormente, y recuerdo le di una buena receta. ¿Ha hecho uso de ella?

...porque enamorado, de pena...—
 1.ª Para aclarar el color del pelo rubio, use el agua oxigenada.

2.ª Los trajes hechura princesa, se seguirán llevando este verano.

Sin que se pueda decir que sean gran moda, los mitones no dejan de usarse, teniendo muchas adietas entre las señoras de edad.

3.ª Eso depende de la edad, posición y amistad que se tenga con el caballero á quien se presente. Lo más indicado es darse la mano.

No conozco otro remedio que el tiempo, poniendo especial cuidado en no fomentar sentimientos de imposible satisfacción.

Gardenia y Flor de Lis.—Para evitar el sudor de las manos mójeselas con colonia después de lavárselas, y después de secas frótese con una mezcla de

Estatita y ácido bórico, partes iguales.

Emplee una buena crema debajo de los polvos.

Si tuviera algún ascendiente sobre él, pronto le vería usted á su lado.

Aún no he descubierto esa panacea. Para que crezcan las pestañas, despúnteselas mensualmente.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Miss Mary núm. 13.—Espíritu algo exaltado; pero que, por nada del mun-

do, deja conocer sus secretos por entero. Tendría una alegría grandísima en que los extraños ratificaran el concepto que ha formado de sí misma. Goza de una envidiable claridad de espíritu. Tendencia á la actividad. Piensa en que la vida le reserva muchas alegrías, por lo cual acepta con resignación las impurezas de la realidad.

Pimpinela. — Tiene espíritu claro, razonable; pero no posee personalidad propia. Es más amigo de lo tradicional que de lo que rompe la armonía diaria. Posee buen gusto; mas como carece de voluntad energética, no puede hacer lo que haría de otro modo. Le sobra tiempo para todo. Es decir, no tiene ocupación abrumadora. Es reparón y ordenancista. Hubiera hecho un gran papel como pintor del natural.

Une Volubile. — Su naturaleza es muy emotiva. Tiende al lirismo. Gustaría de embellecer la vida, despojándola de su prosa diaria. Sensibilidad exaltada. Debe de padecer cierta afección poco molesta y sin importancia. Si no cultiva sus músculos experimentará ciertos trastornos orgánicos, que la harán aborrecer todo lo que requiera observación y paciencia. Culto externo de la belleza. Prudencia exagerada cuando supone que puede ser juzgada.

Claro de Luna. — Tiene espíritu activo, más ganoso de las especulaciones cerebrales que de los trabajos manuales. Posee cierta irritabilidad que debe combatir, para presentarse como lo que es: como una mujer agradable, un poco fantasista y partidaria de la reserva de buen tono. Carácter soñador, del que nace su acritud por la comparación con la realidad. Despunta en asuntos ideológicos. Es amiga de la concisión y no ve con buenos ojos á las mujeres que hablan de todo.

Lebasi. — Espíritu decidido, poco amigo de dejar para mañana las cosas que puede hacer hoy. Tiene gran movilidad anímica y recursos para todo. Ardor no sostenido. Le gusta terminar pronto las cosas que reclaman mucha observación, mucho cuidado. Nerviosismo acentuado. Ligereza.

Marina. — Temperamento agradable. Tiene los nervios muy disciplinados. Posee una gran voluntad; por lo menos, para las cosas que requieren atención. Espíritu muy claro y muy activo. Gusto exquisito. Ternura reconcentrada. Agilidad notable. Debe de ser muy bondadosa.

Celi. — Carácter abierto, franco, poco amigo de disimulos. Temperamento alegre, propicio á la risa sana. Sufre cuando no puede decir lo que siente. Es muy partidaria del cuidado de su persona. Tal vez sea demasiado bondadosa. Está muy satisfecha de sus acciones. Cerebro muy equilibrado. "Piensa" con el corazón.

Chiquilla. — Voluntad poco cultivada. Ardor sostenido para las cosas ideológicas. Depresión para los trabajos que reclaman paciencia. Inactividad. Finura. Espíritu observador y razonador. Reminiscencias de pesares hondos. No concede gran importancia á la estética.

Molinera Vieja. — Ardor no sostenido. Carácter activo, emprendedor. Efectúa cuantas cosas se propone realizar, siempre que no exijan gran suma de cuidado. Practicismo.

Tanto monta, etc. — No es partidario de la franqueza absoluta. Es reservado y amigo de ocultar sus pensamientos. Si sus recursos se le permitieran, sería generoso. No se fija gran cosa en lo que hace.

Sweetheart. — Tiene espíritu cuidadoso y bastante desconfiado. Padece cierta ligera depresión corporal. Carácter no muy exaltado. No tiene paciencia para ocuparse en tareas pesadas. Gusta de tener personalidad propia.

Cógote. — Carácter reflexivo, poco partidario de niñerías. Mucha actividad. Con cierta frecuencia, por su apartamiento de los regocijos, se molesta. Pasa sus disgustos en tareas que la distraen. Tiene en mucha estima á su persona. Es muy discreta y bastante juiciosa. Nerviosismo poco acentuado.

Tañok. — Tiene temperamento agradable, sensible, que se manifiesta en todas sus cosas. Su carácter es algo presumido. Es muy amiga de sí misma, aunque sin ser egoísta. No concede demasiada importancia á los asuntos de estética. Movilidad nerviosa. Espíritu lúcido, que le permite formar una opinión razonable de todo.

Pastoriza. — Carácter bondadoso y amable. Ligera inactividad. Ternura y sensibilidad pronunciadas. No confía mucho en sus cualidades, aunque éstas son excelentes. Rigorismo en los trabajos que efectúa. Despreocupación.

El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO DE LABORES PRACTICAS, POR M. SALVI.—NUM. 129.—15 DE JUNIO DE 1910.

- Núm. 1.—Enlace AG para bordar en toallas.
- Núm. 2.—Enlace PR para pañuelos.
- Núms. 3 y 4.—Enlaces DC, JC, para camisas.
- Núm. 5.—Nombre de Gervasio para pañuelos.
- Núm. 6.—Idem de Rita para camisas.
- Núm. 7.—Nombre de Jacinto para bordar almohadas.
- Núm. 8.—Enlace TA para camisas.

- Núm. 9.—Cuello bordado con torzal.
- Núm. 10.—Puño bordado al realce.
- Núm. 11.—Cuello de encaje Duquesa, de hilo puro; los materiales cuestan en nuestras oficinas de 14 á 16 pesetas.
- Núm. 12.—Nombre de Elena para bordar en sábanas.

SUPLEMENTO AL NUM. 129.—15 DE JUNIO DE 1910.

Cuello de encaje Duquesa. El modelo del cuello en forma de chal, cae sobre los hombros.

El patrón va señalado en el delantero de la blusa.

Se dibuja calcado sobre papel tela nuestro modelo, que es la mitad, y se



va ejecutando con galoncillo Duquesa de hilo puro y los calados con hilo de Irlanda, después se vuelve el dibujo y se ejecuta el otro medio cuello, la unión por detrás es la parte superior de nuestro modelo. Recomendamos su ejecución con buen encaje.

PUÑO DE HILO PARA APLICAR A TRAJES.

Nuestro modelo es para bordado al realce con algodón blanco, pero también puede ejecutarse con entredoses bordados y de color; por los tres lados se aplica un volantito rizado de crepón. La parte inferior es la que, doblada, sirve para cogerla cosida á la manga. El volante puede ser también de encaje Valenciennes.

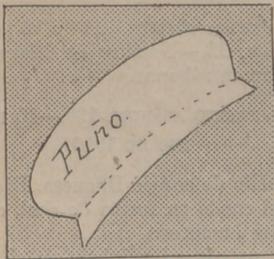
CUELLO BORDADO PARA ADORNAR LOS TRAJES.

El modelo del cuello en forma de chal se corta en dientes redondeados y festoneados.

El interior del cuello va adornado con una guirnalda de bordados al realce.

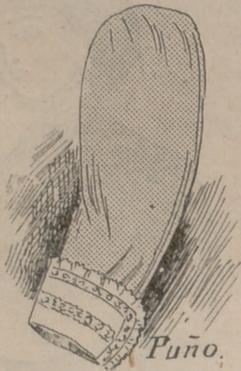
Este encantador cuello se puede hacer en nansur, linó ó batista fina. Tam-

bién se puede hacer en encaje de Irlanda, en tussor ó en tisú; en estos



casos no se bordará, pero se adornará con galoncitos dibujando los dientes, que podrán estar adornados con un ligero encaje fruncido.

Se puede poner el cuello sobre un

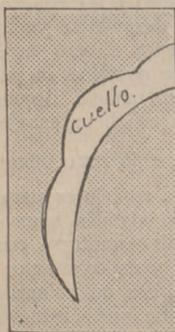


cuerpo sencillo ó sobre uno muy poco adornado.

Medida: 50 cms. de largo por 50 de ancho.

MODO DE HACERLO

El patrón va señalado en el delante-ro de la blusa. Se puede sacar un dibujo por medio del papel de patrones



Se coloca el cuello sobre la tela doblada, cortándolo de modo que quede un cm. en torno.

Se dibuja el festón y el bordado que deben adornar el cuello á un cm. del borde, que, aunque se conserva por el momento, se cortará después. Se borda en algodón blanco y luego se corta junto al festón, teniendo cuidado de no cortar el bordado.

El sesgo va limitado por un punto de festón bastante sólido, que impide que el cuello se deshile ó se deforme.

En el lado derecho, y junto á la punta, se hace una brida por el revés. En el lado derecho, y en el punto en que debe cruzarse con el otro, se pone un botón. De este modo se puede cerrar fácilmente el cuello, sin que se advierta el cierre.

Si no se quiere bordar el cuello, se puede adornar. Esto se hará del siguiente modo: se coloca un galón ó dos siguiendo el corte de los dientes, y se pone otro semejante á caballo sobre el sesgo. Los dientes estarán terminados por un pequeño encaje ó por un plisado de seda muy estrecho.

El amor, según los poetas clásicos

Este, madre, es Santiago,
Santiago el Verde,
quien bajó sin amores
son ellos vuelve.

Madresita del alma,
calla y no reces,
que allí baja el mancebo
que á mí me quiere.

Flores que no le he dado
del jubón prende;
¿quién le habrá dado, madre,
tal ramillete?

Con una moza baila
de ojos celestes;
vámonos, madre, al punto,
no quiero verle.

¡Ay! mal haya Santiago,
Santiago el Verde;
¡sin celos bajó el alma
con celos vuelve!

ANTONIO HURTADO
(La Maya)

LICOR DEL POLO.—El solo dentífrico español garantido de competencia profesional y que se vende en su propia nación 10 veces más que cualquier otro dentífrico en la suya. Para curar las dolencias ó enfermedades los médicos y dentistas. Para preparar los dentífricos el solo competente es el farmacéutico. Sin atropellar la legislación sanitaria, los perfumistas no están autorizados para preparar dentífricos, y por algo exige la Sociedad un título profesional al que prepara productos medicinales y de higiene como ocurre al LICOR DEL POLO preparado por el farmacéutico Orive.

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Marta García Labiano.** Plaza Santa Cruz. 1. Esquina á la de Boisa.

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en Carmen, 2.

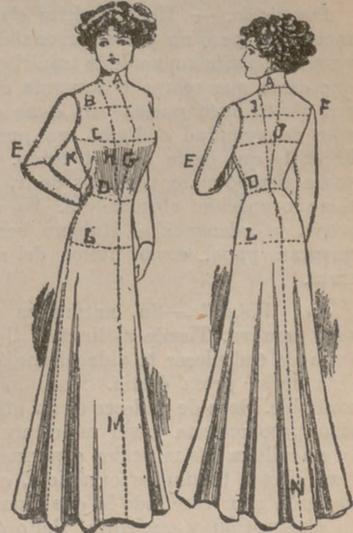
Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para el cutis y las manos, blanquea, suaviza, borra las arrugas y preserva del sol y del aire del mar.

Perfumería de Urquiola. Mayor, 1.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla	1,50 á 2
Falda de piezas	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée	2,50 á 4
Falda de Soirée	4 á 5
Blusa corriente	1,50 á 2
Blusa complicada	2,50 á 4
Abrigo paletó	3,50 á 5
Levita sastre	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años	3 á 5
Idem de 5 á 13 años	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 81

R. SALVI



GRAN TALLER
DE SOMBREROS

PARA

SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Modelos de gran lujo,
arte y novedad

ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS

CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{os}

CARRERA de S.^o JERONIMO
N.^{os} 2 y 9. MADRID.

PABLO PASTELERIA AGUDO.

MADRID. POZON 8.

PASTAS ESPECIALES
PARA POSTRE

Garantizadas por su selecta fabricación, su buen gusto y por sus superiores resultados nutritivos. *

La economía de sus precios son efecto de la grandísima venta que se realiza. * * * * *

En toda casa de buen gusto se adquieren las pastas de postre de Pablo Agudo. * * * * *

Calle del Pozo, 8. - Madrid.
Entre las calles de la Victoria y Cruz

SELECCION DE COMPOSICION

ELABORACION ESCRUPULOSA

GRAN GUSTO REFINADO

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Álbums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Álbums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo	3,00
Cubrecorsé-enagua	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID